

documentos

Estrategia del Sistema de Integración con base en la Agenda Política

Ernesto Leal Sánchez**

de Centroamérica*

SOSTIENE QUE LA INTEGRACION REGIONAL ES EL CAMINO A TRANSITAR POR LOS CENTROAMERICANOS, SI SE DESEA AVANZAR HACIA EL FUTURO Y NO REZAGARSE EN EL PROCESO DE GLOBALIZACION. PLANTEA QUE EL FUNDAMENTO DEL NUEVO PROCESO INTEGRACIONISTA ES LA PAZ, ARRAIGADA EN LA DEMOCRACIA Y EL DESARROLLO, ASPECTOS AMPLIAMENTE EXPRESADOS EN LA AGENDA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE CENTROAMERICA.

La Integración es hoy el punto central en la Agenda Política de Centroamérica. Cuando se habla de prioridades políticas en la región, se debe ver, en primer lugar, los vínculos

históricos y culturales que tenemos los centroamericanos, y después hacia nuestra supervivencia en un agresivo entorno internacional que nos exige actuar conjuntamente y tomar en cuenta la necesidad de recuperar el tiempo perdido en décadas de divisiones, pobreza y confrontaciones armadas.

* Conferencia presentada en el Segundo Seminario-Taller Regional "Bloques Económicos y Relaciones Económicas Internacionales de Centroamérica", que se llevó a cabo en San Salvador, El Salvador, del 21 al 25 de abril de 1997, comprendido en el Programa de Posgrado Centroamericano "Política y Negociaciones en el Marco de las Relaciones Económicas Internacionales", ejecutado por el Instituto Centroamericano de Administración Pública, ICAP.

** Secretario General del Sistema de Integración Centroamericana, SICA.

Sin Integración, el futuro de Centroamérica se desvanece en una época donde las naciones abandonan el campo de batalla de la confrontación, para ubicarse en el nuevo escenario de los mercados internacionales cada vez más eficientes, tecnificados y competitivos.

Muchas veces los centroamericanos hemos reflexionado sobre el tipo de Integración que deseamos. Hay quienes hablan de una unión de estados centroamericanos. Están también los que limitan la Integración a un esquema avanzado de cooperación intergubernamental entre países y están también los que ven a Centroamérica marchar hacia un orden claramente comunitario. De hecho se ha señalado ciertos órganos del sistema, como la Corte Centroamericana de Justicia o la Secretaría General, que tienen ya una marcada tendencia comunitaria, donde "lo centroamericano" prevalece sobre las particularidades de cada país y se afianza una visión de lo "regional", como algo sustancialmente diferente a la simple suma de intereses nacionales.

También los centroamericanos hemos reflexionado mucho sobre nuestra historia y lo que hemos llamado nuestra perseverante "vocación centroamericanista", recordando la etapa como Federación y los incontables esfuerzos por recuperar la unidad de nuestros primeros años de independencia.

Están también los que basan nuestra Integración en los vínculos geográficos, culturales y humanos construidos a lo largo de toda nuestra historia.

Finalmente están los que no creen en la Integración, no ven sus resultados o critican sus esfuerzos.

Todas estas reflexiones tienen hoy un valor relativo. La gran verdad es que la Integración es una realidad inevitable y una decisión inteligente que esta-

mos obligados a adoptar. La pregunta, que pudo tener valor en otro momento, sobre los alcances de la Integración o su conveniencia ya no tiene mayor sentido. La Integración se expresa hoy como acciones de contenido concreto; realidades que se presentan y que van más allá de simples ejercicios académicos.

La Integración dejó de ser una nostalgia del pasado para convertirse en una pieza fundamental de nuestro futuro. Si no hacemos Integración ya, y con hechos concretos y visibles, vamos a quedarnos rezagados. El germen de nuestro futuro está en la integración.

La globalización, de la que tanto se habla, parece marchar más rápidamente que la Integración y no debemos correr el riesgo de que nos encuentre débiles y dispersos.

Ahora Centroamérica vive un nuevo espíritu de Integración que es necesario seguir fortaleciendo e impulsando.

Sin embargo, ahora queremos adoptar una visión más integral de la paz, una paz vinculada a la democracia y al desarrollo.

El nuevo orden mundial que está surgiendo de esta histórica década de los años noventas, exige un modelo universal de democracia, con valores comunes. Centroamérica requiere fortalecerse como una región de libertad, pluralismo y respeto a los derechos humanos. La democracia es hoy un valor compartido de la Integración y la

base fundamental para garantizar su éxito.

Los centroamericanos vemos la democracia como el vínculo más sólido de nuestro Proceso de Integración. En su nueva dimensión de gobierno eficaz y transparente, abierto al diálogo y a la participación de la sociedad civil y con administraciones de justicia realmente modernas y eficaces, es esencial para que nunca más en nuestros países regrese la guerra o la intolerancia.

Hoy los centroamericanos también hablamos de un modelo de seguridad común, donde el concepto de ésta rebasa totalmente la esfera militar. Hoy seguridad tiene que ver con la calidad de vida; con el fortalecimiento de la democracia; con el desarrollo y con el esfuerzo común contra amenazas como la narcoactividad, el terrorismo o los desastres naturales.

Cuando los delegados de nuestros países hablan de seguridad, presididos por autoridades civiles, están hablando de cooperación para el levantamiento de armas, para el desminado, para la prevención de los desastres naturales o para la recuperación de los vehículos hurtados o robados.

La seguridad es hoy no tanto entre los estados como en el interior de los mismos, garantizando la integridad y protección de las personas y sus bienes.

Hace tan sólo algunos años, esto era impensable; sin embargo, está sucediendo! La Integración está avan-

zando en los hechos. Estamos integrándonos cada vez con mayor fuerza y dinamismo.

- Hemos avanzado en el libre tránsito de personas por vía terrestre y queremos extenderlo ahora en la vía aérea.
- Se ha avanzado en la libre movilidad de bienes y el perfeccionamiento en una zona de libre comercio, donde únicamente cinco productos gozan de un régimen especial. Se han eliminado la mayoría de los obstáculos al comercio regional y se ha incrementado el comercio intracentroamericano casi tres veces desde 1990. Hoy el 95% de los rubros arancelarios son uniformes.
- Estamos avanzando en la búsqueda de una Unión Aduanera y en el establecimiento de un servicio aduanero común, destacándose el ejemplo de El Salvador y Guatemala.
- La Centroamérica de hoy, que avanza hacia la modernización, es parte de la organización mundial de comercio y trabaja conjuntamente para fijar marcos de referencia común en áreas como inversión, servicios y propiedad intelectual.
- Estamos trabajando intensamente y en forma conjunta el tema de la competitividad, aprovechando nuestras fortalezas y nuestra

condición de puente entre naciones y mares.

- Hemos decidido negociar conjuntamente los acuerdos de libre comercio con terceros estados.
- Hoy Centroamérica habla con una sola voz ante países, bloques de países y organismos internacionales. Llevamos a cabo negociaciones conjuntas con la Unión Europea, con la Comunidad del Caribe, con los Estados Unidos, con el Grupo de los Tres, con México, con Canadá, con Corea, con Japón y con la República de China, entre otros.
- Se nos ve internacionalmente como un bloque unido y capaz de articular y defender posiciones comunes en las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos, las Cumbres Iberoamericanas, el Grupo de Río, la Cumbre de las Américas y las diversas cumbres mundiales que se han venido celebrando en los últimos años.
- Tres de nuestros países participan activamente en los grupos de trabajo para la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas en asuntos de tanta importancia, como acceso a mercados, inversión y trato diferenciado a las economías más pequeñas.

Todos estos esfuerzos, los centroamericanos lo hemos concentrado en un instrumento de excepcional valor

y audacia y que constituye nuestra estrategia tanto regional como nacional. Me refiero a la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica que es como la gran síntesis integradora de todos nuestros esfuerzos.

De esta forma hemos perfeccionado nuestra aspiración de convertirnos en región de desarrollo, a través de un modelo de desarrollo sostenible de carácter integral, equilibrado e indivisible que abarca el campo político, social, económico, cultural y ambiental.

Este es posiblemente, como ya lo han reconocido diversas personalidades, el esfuerzo más comprensivo e innovador producido desde la concertación de la Agenda 21 en la Cumbre de Río.

Tal como los presidentes lo han señalado, la Alianza no sustituye los mecanismos existentes, sino que los complementa y desarrolla.

Es un instrumento que respalda el proceso de convertir el "desarrollo sostenible en la estrategia y política central de los estados y la región en su conjunto".

En esta gran alianza, los centroamericanos concebimos el desarrollo sostenible "como un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo". Este proceso implica el respeto a la identidad de nuestros pueblos, así como el fortalecimiento y la plena participación ciudadana, en armonía con la naturaleza.

El eje Guácimo-Managua-Tegucigalpa constituyó el itinerario para delinear un nuevo rumbo para Centroamérica representado en la Alianza. Un aspecto esencial de este esfuerzo es que abarca tanto el nivel interno de los países como el nivel regional. El Consejo Centroamericano para el Desarrollo Sostenible, tiene como contrapartida los Consejos Nacionales. El proceso de Integración Regional tiene como uno de sus grandes retos desarrollar las capacidades nacionales para incorporar los acuerdos regionales a la vida interna de cada uno de los países, en estrecha interacción.

Todo este compromiso centroamericano con la estrategia de la Alianza para el Desarrollo Sostenible está

requiriendo una revisión y racionalización de las instituciones de la Integración que va más allá de la simple revisión de los órganos e instituciones del sistema para llegar a las agendas mismas y, particularmente a ese gran compromiso postergado de devolver a los pueblos centroamericanos la verdadera dignidad que sólo es posible en una democracia que muestre también el rostro humano del desarrollo.

En resumen, hay una visión de los Presidentes de Centroamérica de hacer de esta región, una región de paz, libertad, democracia y desarrollo, y hay una estrategia regional que se define como la Alianza para el Desarrollo Sostenible

△